

LAS LETRAS universales están de duelo, por el fallecimiento de Francois Mauriac, el mejor escritor de Francia, Premio Nobel de Literatura de 1952 y académico. Dejó de existir, a los 85 años de edad, en el hospital del Instituto Pasteur, de París, donde se le atendía de una fractura en el hombro derecho.

MEMORANDUM

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

CONTRA LA DESTRUCCION MASIVA

Al finalizar las reuniones de la Conferencia de Desarme en Ginebra, México anunció su oposición al proyecto soviético-norteamericano de desnuclearización marina, por lo menos en lo que toca a su contenido actual.

La representación diplomática mexicana objetó la posibilidad, prevista en el pacto, de que las potencias nucleares instalen armas de destrucción masiva en las aguas territoriales de un país, sin siquiera solicitar su consentimiento. Ello, como es natural, atenta contra la soberanía, único patrimonio de las naciones que, como la mexicana carecen de fuerza material abundante.

No se trata de un esfuerzo aislado de México en busca de soluciones pacíficas a los conflictos mundiales, o en pro de acuerdos que eliminen los riesgos de un encuentro en que se usen las modernas armas. Para no citar la multitud de intervenciones mexicanas en todo foro internacional que se presta para ello, basta recordar el empeño más genuinamente nuestro: el que condujo al llamado "Tratado de Tlatelolco", que prohíbe la proliferación de armas atómicas en la América Latina.

No es menester subrayar, por lo evidente, el valor que tienen los pactos de desnuclearización regionales. Constituyen una barrera al armamentismo y preservan a zonas tradicionalmente pacíficas —por lo menos en épocas recientes, si bien no ha dejado de haber, en Iberoamérica, conflictos de magnitud menor— de la horrible posibilidad de que a sus miserias, a sus duros enfrentamientos por un mejor nivel de vida se sume la amenaza atómica.

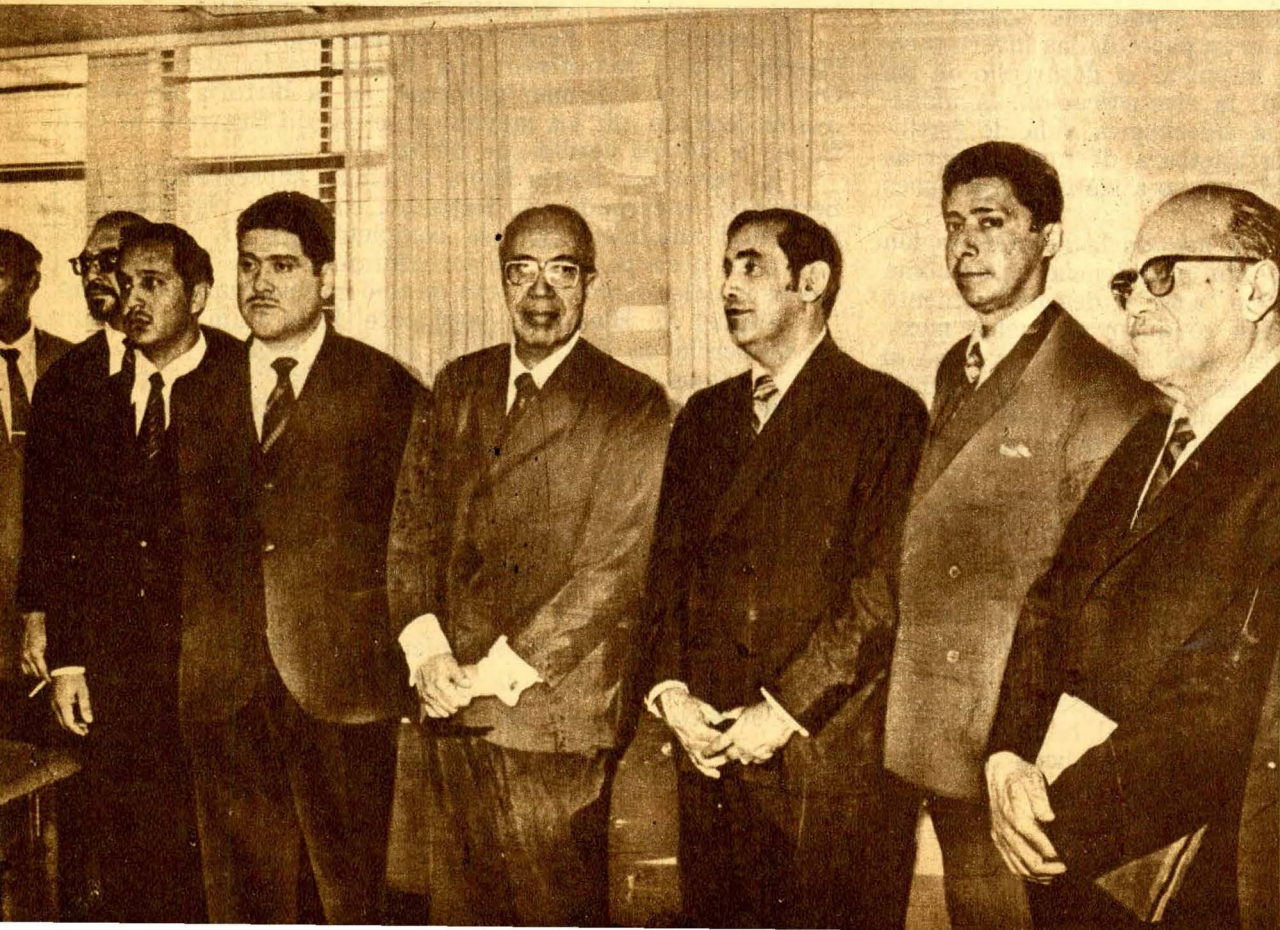
Con realismo escéptico, puede dudarse que las potencias escuchen la voz mexicana, que ha de parecerles apenas audible. Pero día llegará en el que la recta conciencia internacional se imponga, sobre las bases que sienta México con actitudes como la que hemos comentado.



ACCION CONTRA PANDILLEROS

Después de un momento en que la actitud de las autoridades universitarias no pareció suficientemente clara en torno del asunto de las pandillas juveniles que opera en las inmediaciones de las escuelas preparatorias, se decidió por fin, en buena hora, solicitar la acción de las autoridades judiciales y policiacas, para terminar con esa lacra que, unida al narcotráfico en los mismos ámbitos, ha introducido elementos disturbadores del orden y la tranquilidad que han de caracterizar el trabajo académico.

Ciertamente, tiene razones la autoridad universitaria para oponer reparos a la actuación policiaca. Si se la solicita sin más, los enemigos de la autonomía de la Universidad



EL PRIMER subprocurador de la República, licenciado David Franco Rodríguez, recibió el plan presentado por los directores de los planteles dependientes de la Escuela Nacional Preparatoria, que podrá ser básico para combatir a narcotraficantes y pandilleros y evitar que éstos escapen a la acción de la justicia por sus desmanes y delitos en los alrededores de dichos centros lectivos.

esta capital. Si hasta este momento no ha habido arreglo, y no lo hay antes de la fecha señalada, unos cinco millones de capitalinos se quedarán sin su medio de transporte habitual.

Que sepamos, es la primera vez que los sindicatos de choferes han llegado al extremo de plantear una huelga general en el transporte urbano. Aunque no está demás la suspicacia manifestada por algunos choferes respecto de sus líderes —“quién sabe qué se traigan, pues nunca nos defienden”— queremos pensar que a la adopción de esta postura los ha llevado la cada vez más difícil condición económica y emocional de los trabajadores del volante, uno de los sectores a los que más se vilipendia —no siempre sin razón inmediata—, y a los que más se explota.

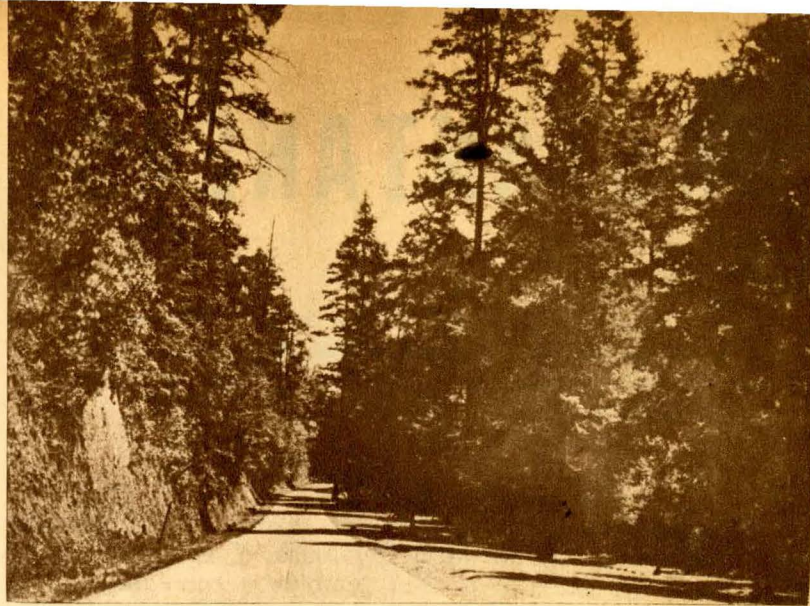
El público usuario tiene derecho a recibir buen trato de los manejadores, y casi nunca lo recibe. Hay en ello implicaciones de muy diversa índole. Pero una de las causas fundamentales estriba en la relación laboral del chofer con el permisionario: los usuarios se quejan, por ejemplo, de que el conductor no se detiene en la “parada” para permitirle subir o bajar, o lamenta las incomodidades que le produce un autobús lanzado en velocísima carrera, interrumpida por bruscos frenazos. Y en el fondo de ello está el hecho de que el chofer quiere, más que servir al público, hacer una “vuelta —el recorrido completo de su ruta— en el menor tiempo posible, a fin de ganar un poco más, pues de hecho son trabajadores a destajo, y carecen de un sueldo fijo y decoroso.

Los dueños de los autobuses, por su parte, alegan que el negocio es incosteable, argumento deleznable pues a él se puede oponer el razonamiento de sentido común de que si tal actividad no les reditúa ganancias, ¿por qué permanecen en ella? Seguramente que no es por mero afán de servir a la colectividad.

TRANSPORTE MUNICIPALIZADO

Ante esta renuencia de los permisionarios a mejorar las condiciones de vida de sus trabajadores, no ha faltado quien ponga de nuevo sobre el tapete la posibilidad de que el transporte sea municipalizado, esto es, que se supriman las concesiones a los particulares para la explotación de las rutas urbanas y sea el propio Estado el que las maneje.

En principio esta idea no va en contra de la tendencia moderna en cuanto a las funciones del Estado. Aun sectores

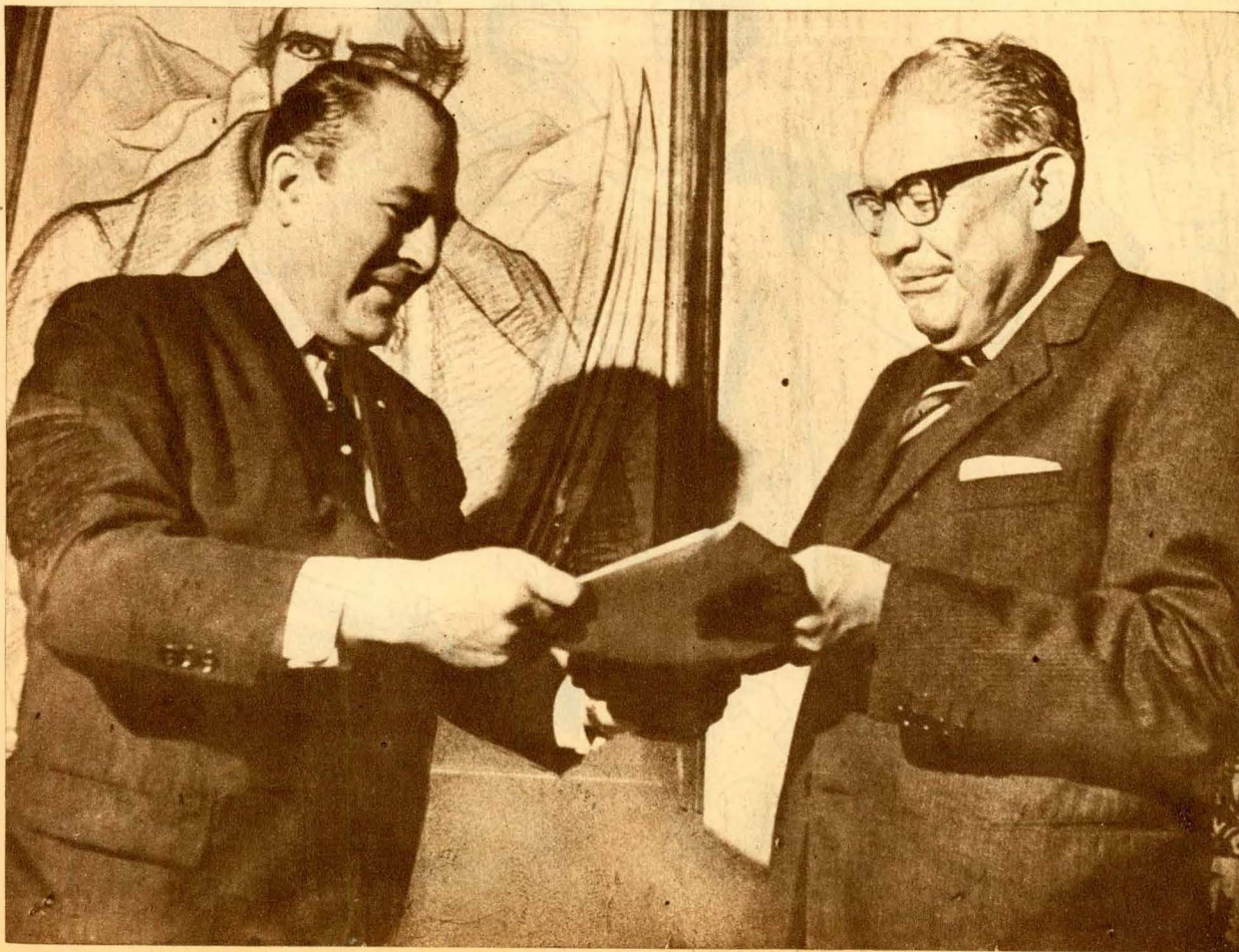


FUNCIONARIOS de la Secretaría de Agricultura, Departamento del D. F., Sanidad Forestal y otras dependencias, anunciaron una “tala sanitaria” para salvar al Desierto de los Leones, que se encuentra plagado de gusano barrenador y descortezador. Y, consecuentemente, miles de árboles serán derribados, por prescripción de los técnicos forestales.

reacios a la intervención estatal en la economía reconocen como válido el principio de la subsidiaridad, según el cual el Estado debe tomar para sí aquellos campos económicos donde la iniciativa de los particulares no se manifieste o tenga deficiencias. Si, como dicen los propietarios de autobuses, la operación de éstos es incosteable, harían bien en retirarse, a fin de que el Estado llenara con su propia actividad la laguna que aquéllos dejaran.

Hay, por supuesto, el riesgo de que una municipalización de autobuses burocratizara este servicio, que debe ser dinámico y ágil, si ha de servir a los fines económicos y sociales a que está destinado. Se correría también el riesgo de que los trabajadores, que hoy están en mala situación, siguieran estando en ella y carecieran aún de la posibilidad, que hoy se ejerce, de esgrimir la huelga en defensa de sus derechos.

Pero el bien público, y en el fondo el interés de los mismos trabajadores del volante, haría necesario correr esos riesgos.



EL NUEVO embajador de Uruguay, señor Bautista Ochoteco, después de entregar copias de sus cartas credenciales al canciller mexicano, licenciado Antonio Carrillo Flores, declaró que los grupos extremistas que han venido realizando actos terroristas, en su país, no representan a ningún sector importante de la población ni son ningún peligro para la estabilidad política de Uruguay.